

GASPAR MOROCHO GAYO
y
JESÚS-M. NIETO IBÁÑEZ

**Opúsculos de San Macario en la
Biblioteca del Real Monasterio de
El Escorial (ms. Graec. Y.III.2)**

«LA CIUDAD DE DIOS»
Vol. CCVIII. Mayo-Diciembre 1995
Real Monasterio de El Escorial

Opúsculos de San Macario en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial (Ms. Graec. Y.III.2) *

La tradición sobre el personaje y la obra atribuida a San Macario es realmente confusa, y aún quedan diversas cuestiones sin aclarar de una forma convincente por la crítica moderna ¹. El *corpus* de escritos espirituales, que se nos ha transmitido bajo el nombre y la autoridad de San Macario el Egipcio, aparece contenido en cuatro colecciones diferentes de manuscritos, que se han originado y constituido probablemente en el monasterio del monte Ato y en la Constantinopla de los siglos X y XI ².

La fama y difusión de los escritos macarianos ya desde la antigüedad tardía ha dado lugar a un gran número de versiones en lenguas como el árabe, siríaco, copto, georgiano, etc., y a múltiples extractos de sus obras reunidos en diversos florilegios, de los que aún restan varios sin editar ³. Durante la Edad Media bizantina se formaron, según parece, hasta cuatro tipos diferentes de resúmenes que prueban la influencia de las doctrinas

* Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de la DGICYT, PB 93-0062.

1 Una puesta al día, con abundante bibliografía, sobre este autor puede verse en A. Guillaumont, 'Macaire l'Egyptien', en *Dictionnaire de Spiritualité*, 10, 1980, cols. 11-13, y en V. Desprez y M. Canevet, 'Macaire (Pseudo-)', *ibid.*, cols. 20-43.

2 Así lo creen los editores modernos, como H. Berthold, *Makarios/Symeon. Reden und Briefe. Die Sammlung I des Vaticanus Graecus 694 (B)*, vol. I, Berlin 1973, y H. Dörries, H. Klostermann y M. Kroeger, *Die 50 Geistlichen Homilien des Makarios*, Berlin 1964.

3 Cfr. Berthold, *op. cit.*, pp. XXXIII-XXXVIII.

macarianas en los monasterios de Bizancio. Sin embargo, en Occidente tenemos que llegar a 1683 y 1684 para ver publicados por primera vez, en Toulouse y París, respectivamente, dos de estos extractos en los siete opúsculos del *Thesaurus asceticus* de Pierre de Poussines⁴. El primer opúsculo, titulado *De custodia cordis*, es independiente, mientras que los otros siete forman un florilegio de 150 *Capita* con el título de *De perfectione in spiritu*.

Ello no quiere decir que San Macario fuera desconocido en los monasterios occidentales, ya que existen pruebas de la presencia en algunos de ellos de manuscritos medievales de sus obras. Así, el primer ejemplo en Occidente nos llega a finales del siglo XIII y principios del XIV de la mano del franciscano Ange Clarena quien, excomulgado y refugiado en el monte Atos, tradujo al latín algunas muestras de la literatura monástica griega, entre ellas este florilegio de San Macario⁵. Junto a este caso, ya conocido, hemos de situar, como auténtica novedad y revelación, el testimonio del Humanismo español⁶.

El polígrafo y humanista español Pedro de Valencia⁷ realiza, entre 1603 y 1606, la traducción de ocho *Homilias* de San Macario al castellano⁸ y de los opúsculos, concretamente de

4 J. G. Pritius los vuelve a reeditar en Leipzig en 1698 y 1699 junto con las *Homilias*. Asimismo, estos textos aparecen reproducidos en A. Galland, *Bibliotheca Veterum Patrum*, VII (Venecia 1770), pp. 161 ss., y en Migne, *PG* 34, cols. 821-968.

5 J. Gribomont, 'La *Scala Paradisi*, Jean de Raïthou et Ange Clarena', en *StudMon*, 2, 1960, pp. 344-358. El autor de este artículo no ha identificado el manuscrito que ha servido de base a esta versión. No obstante, es posible que provenga del monasterio del monte Atos, ya que es éste el origen de otras traducciones de Clarena.

6 La *Clavis Patrum Graecorum*, 2410-2427, solamente incluye como versión latina ésta de Ange Clarena con el número 2424.

7 Sobre este personaje sigue siendo fundamental la monografía de M. Serrano y Sanz, *Pedro de Valencia. Estudio biográfico-crítico*, Badajoz 1910 (reimpr. 1981). Para una bibliografía completa y actualizada nos remitimos a G. Morocho, 'Trayectoria humanística de Pedro de Valencia', en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. III, Madrid 1989, pp. 607-608. Asimismo, ya han sido publicados los volúmenes IV1, V1 y V2 de las *Obras completas de Pedro de Valencia*, en León, en 1993 y 1994, dentro del Proyecto «Humanistas españoles» de la DGICYT.

8 De estas ocho *Homilias* solamente conocemos las dos que se hallan en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial (BRME), ms. Ç. 3. 15: la *Homilía V* (fols. 259-264) y la *Homilía IX* (fols. 265-267).

150 capítulos, al latín⁹ por encargo del padre José de Sigüenza, prior de los Jerónimos y bibliotecario del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial. Para la edición y estudio completo de estas versiones nos remitimos al volumen correspondiente de las obras completas de Pedro de Valencia, que aparecerá publicado próximamente en la Universidad de León dentro del Proyecto «Humanistas Españoles». Por consiguiente, en este breve artículo nos vamos a centrar en uno de los manuscritos griegos que ha podido servir de base a la mencionada traducción latina, lo cual puede contribuir a un mejor conocimiento de la historia del texto y a una reedición de los *Opuscula macarianos*¹⁰.

En la carta que Pedro de Valencia dirige al padre Sigüenza el 22 de marzo de 1604 se habla por primera vez de la versión del florilegio, del que ha traducido ya 60 capítulos:

«... ya e dicho que este libro de santto Macario no lo e de embiar sino con propio, por lo que se que vale. Mil ocupaciones e tenido i tengo pero no dego de proseguir la versión. Hasta 60 capítulos están ya traducidos... la versión de santto Macario procuro que sea fiel i clara...»¹¹.

En varias ocasiones más el epistolario de este humanista menciona esta traducción, los sucesivos envíos que Pedro de Valencia hace a Sigüenza de los capítulos macarianos y la satisfacción que le produjeron al prior de los Jerónimos¹². En la

⁹ Esta versión latina se conserva en el actual manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM), ms. 149 *Sancti Macarii opuscula*, fols. 207-260.

¹⁰ Existen, asimismo, otros manuscritos inéditos de estas obras: K. Treu, 'Zu einer Kiewer Handschrift der Opuscula des Makarios', en *Studien zum Neuen Testament und zur Patristik*, Berlin 1977, pp. 294-310. Acabamos de localizar otro manuscrito griego de los opúsculos de San Macario en la Biblioteca Universitaria de Upsala (*Codex Upsaliensis*, n. 3), que muy probablemente ha sido utilizado también por Pedro de Valencia. En posteriores trabajos estudiaremos este texto inédito.

¹¹ Ms. BRME, L. I. 18, fol. 18r-u. Cfr. G. Antolín, *La Ciudad de Dios*, 42 (1897) 1, pp. 295-296.

¹² Las del 27 de mayo de 1604 (Ms. BRME, L. I. 18, fol. 22r-u. Cfr. Antolín, *La Ciudad de Dios*, 43, 1897, pp. 364-366), 14 de agosto de 1604 (Ms. BRME, L. I. 18, fol. 12r-u. Cfr. Antolín, *ibid.*, pp. 367-368), del 20 de octubre de 1604 (Ms. BRME, L. I. 18, fols. 38r-39u. Cfr. Antolín, *ibid.*, 44,

última carta entre estos dos personajes, fechada el 1 de marzo de 1606, se expresa que ya está concluida la versión latina de los 150 capítulos¹³. Nuestro autor es consciente de que está realizando la primera traducción de estos opúsculos griegos, según se deduce de la inquietud que muestra por ello en la carta, ya comentada, del 27 de mayo de 1604:

«Díjome un fraile dominico que en la nueva impresión de la nave en la *Bibliotheca Sanctorum Patrum* venían demás de las Homilías ciertos capítulos de San Macario. Vea vuestra Paternidad si son los mismos i avísemelo...».

La noticia no era cierta, ya que, como hemos señalado, estos opúsculos tardarán aún casi un siglo en ser editados. Esta «nueva impresión de la nave», que menciona Pedro de Valencia, se refiere a la segunda edición de la *Bibliotheca Sanctorum Patrum* de Margarín de la Bigne, que en su volumen II (cols. 295 ss.), París 1589, incluía solamente la versión latina de las *Homilías* de San Macario, publicada por J. Picus en esa misma ciudad en 1559. En consecuencia, la obra de nuestro humanista va a constituir una auténtica novedad en España y en Europa, aunque no llegue a publicarse y se circunscriba al marco de una comunidad monacal concreta.

Para esta traducción, Pedro de Valencia se sirvió, además del *Codex Upsaliensis*, n. 3, citado en la nota 10, de un manuscrito griego inédito, conservado actualmente en los fondos griegos de la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial, el Y.III.2 (fols. 320r-356u), que contiene el tipo más conocido de estos resúmenes de los escritos macarianos, el formado por esos 150 *kephálaia*¹⁴. La edición de Poussines inclu-

1897, 2, pp. 437-441), 12 de mayo de 1605 (Ms. BRME, L. I. 18, fol. 24r-u. Cfr. Antolín, *ibid.*, 44, 1897, 3, pp. 354-355) y 20 de julio de 1605 (Ms. BRME, L. I. 18, fol. 16r-u. Cfr. Antolín, *ibid.*, pp. 356-358).

¹³ Ms. BNM, 20.244/7, fols. 24r-26u. Cfr. E. Ochoa, *Epistolario Español*, 2.º, BAE, LXII, pp. 44-45.

¹⁴ Como se verá con detalle en nuestra edición correspondiente, es probable que este texto griego haya sido utilizado para la versión latina de Pedro de Valencia. Por otra parte, no ha de extrañarnos este hecho, ya que el humanista español, según se infiere de esa última carta del 1 de marzo de 1606, tenía y manejaba «libros griegos de esa librería» de El Escorial.

ye estos capítulos con el título de *E dictis ac scitis divini Macarii vere beati de perfectione in spiritu summaria epitome*, y se corresponden con los opúsculos II al VII de Migne (cols. 846-968). Este mismo extracto, aunque con notables variantes textuales, se incluye en la colección de 36 autores ascéticos y místicos de los siglos IV al XV, la *Φιλοκαλία τῶν ἱερῶν Νηπτικῶν*, cuya edición *princeps* ve la luz en Venecia en 1782¹⁵.

En el *Escorialensis* la obra de San Macario, titulada Τοῦ ἁββᾶ Μακαρίου περὶ τῆς κατὰ πνεῦμα τελειότητος κεφαλαία ὄν', forma parte de una miscelánea ascética de 34 escritos de autores griegos diversos¹⁶. Nuestro santo, con el número 31, va situado entre la vida del monje Antonio y el tratado *De temperantia et virtute* del presbítero Hesiquio.

El texto de San Macario comienza por una mano distinta a la del folio anterior, fol. 319u¹⁷. Dentro ya del escrito macariano, desde la mitad del fol. 351u, también se observa un cambio de copista y de la tinta, que adquiere un color sepia más claro. Las letras capitales y los números de los 150 capítulos aparecen en color bermejo hasta el fol. 340r, mientras que los siguientes conservan la tinta sepia original del manuscrito.

Este códice, fechado en el siglo XIII, perteneció a la colección de Diego Hurtado de Mendoza¹⁸, que pasó a formar parte de la Biblioteca de El Escorial en 1576, tras haber hecho donación de ellos al rey de España en su testamento¹⁹. En algunos

15 Existe reedición en Atenas en 1957-1963 y en 1976. San Macario ocupa las páginas 699-751 de la edición de 1782, y 171-234 del tomo III de la edición de Atenas.

16 En la contratapa aparece el título de Ποικιλία.

17 Para una descripción general del códice puede verse la obra de G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, vol. II, Madrid 1965, pp. 142-147.

18 El nombre figura en el margen inferior del fol. 1. Además, en la contratapa se lee la siguiente nota: *Usi sunt hoc libro in concilio tridentino patres; por otra mano: Sic scriptum erat in indice/ ipsius D. Didaci del Mendoza.*

19 Para un conocimiento más completo de la biblioteca de Mendoza es aconsejable la consulta de Ch. Graux, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial*, Paris 1880 (en ésta y en las notas sucesivas nos remitiremos a la traducción española, *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, Madrid 1982, pp. 185-284); A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, vol. I, Madrid 1936, pp. LXXXV-XCI;

de los inventarios publicados²⁰ de este ilustre político y humanista español del siglo XVI consta esta obra entre los manuscritos de teólogos griegos. Hurtado de Mendoza desempeñó una intensa actividad diplomática a las órdenes de Carlos V en diversos lugares de Italia: Roma, Trento y, sobre todo, Venecia, entre 1527 y 1547. En esta última ciudad este personaje reunió un gran número de obras, ya sean originales procedentes de los monasterios orientales en crisis, ya copias realizadas en la Biblioteca de San Marcos y en la Medices-Laurenziana. En el siglo XVI Venecia se había convertido en un auténtico mercado de manuscritos, procedentes de Oriente, y en un punto de encuentro de numerosos copistas que trabajaban al servicio de los coleccionistas de Occidente²¹. Por otra parte, Mendoza encargó a Nicolás Sofianós²², griego afincado en Venecia, en 1543 la misión de visitar monasterios de Turquía y Grecia en busca de códices originales o de copias de textos griegos inéditos²³. Las fuentes hablan concretamente del monasterio

A. González Palencia y E. Mele, *Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza*, vol. I, Madrid 1941, pp. 253-263, y G. de Andrés, 'La Biblioteca de Diego Hurtado de Mendoza', en *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El escorial*, vol. VII, Madrid 1964, pp. 235-324.

20 Cfr. Ch. Graux, *op. cit.*, n. 66; G. de Andrés, 'Dos listas inéditas de manuscritos griegos de Hurtado de Mendoza', en *La Ciudad de Dios*, 174 (1961) pp. 390-391, y 'La Biblioteca...' p. 263. En este último índice, con el número 345, leemos: «*Capita de moribus et theologia comprehensa centuriis quatuor; Symeonis cognomento Xerocerci capita practica et theologica centum; scholastici cuiusdam. Nili, Marci monachi, Diadochi Photicae capita; item Theodori Edesseni exercitatoria et aliorum multorum diversa capita; usi sunt hoc libro in Concilio Tridentino Patres ut testat D. Didacus de Mendoca, manu propria in suo indice*».

21 Para estas cuestiones es muy ilustrativo el trabajo de J. Irigoien, 'Les ambassadeurs à Venise et le commerce des manuscrits grecs dans les années 1540-1550', en *Venezia centro di mediazione tra Oriente e Occidente (secoli xv-xvi). Aspetti e problemi* (Atti del II Convegno internazionale di Storia della Civiltà Veneziana) II, Firenze 1977, pp. 399-415. *Vid.* también la conocida obra de D. J. Geanakoplos, *Bisanzio e il Rinascimento. Umanisti greci a Venezia e la diffusione del greco in occidente (1400-1535)*, Roma 1967.

22 Sobre la labor de copista de Sofianós en Venecia, *vid.* H. Hunger, E. Gamillscheg y D. Harlfinger, *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600*, I, Wien 1981, n. 318, y II, 1989, n. 437.

23 Cfr. Graux, *op. cit.*, pp. 190 y ss.

del monte Atos²⁴ que, como es bien sabido, constituye uno de los principales focos de concentración y expansión del saber griego antiguo en el Imperio Bizantino, fundamentalmente en lo que se refiere a literatura patrística. Por ello, no sería de extrañar que el diplomático español se hiciera aquí con un manuscrito de estos opúsculos de San Macario, que tanta influencia tuvieron en el monacato bizantino y que debieron circular por la mayor parte de los monasterios del Oriente cristiano²⁵.

Este manuscrito griego, inédito e ignorado por los editores modernos de San Macario, ha de tenerse en cuenta para la reconstrucción de los textos originarios de este autor. Los fragmentos directos de la *Epistula Magna*, las *Homilías* y los *Sermones*, que aparecen en las paráfrasis de estos 150 capítulos, pueden ayudar a la fijación de la versión primitiva²⁶. En cualquier caso, el florilegio por sí mismo presenta divergencias con la versión de Migne, que reproduce la *editio princeps* de Pierre de Poussines, y la de la *Philocalia*, las únicas publicadas hasta el momento. En primer lugar, en el *Escorialensis* no aparece ningún subtítulo interior que permita dividir el escrito en seis opúsculos, tal y como vemos en las ediciones anteriores²⁷. En segundo lugar, hay que hablar también de una distinta numeración de algunos de los *Capita*, tal es el caso de los capítulos 75 y 76 del *Escorialensis*, que se corresponden con el 74 y 75 de la *Philocalia* y el XIII del Opúsculo V. También nos encon-

24 Cfr. González Palencia y Mele, *op. cit.*, pp. 255-256.

25 Cfr. H. Dörries, *Symeon von Mesopotamien. Die überlieferung der messianischen «Maraios»-Schriften*, Leipzig 1941, pp. 419 ss. y 484.

26 L. Villecourt, 'S. Macaire. Les opuscules ascétiques et leur relation avec les Homélie spirituelles', en *Muséon*, 35, 1922, pp. 203-212, y V. Desprez, en *Philocalie des Pères Neptiques. V, Macaire l'Egyptien, 150 Chapitres méaphrasés, et Symeon le Nouveau Theologien, Chapitres pratiques et théologiques*, Abbaye de Bellefontaine, Bégrolles-en-Mauges 1984, pp. 93-96, presentan las correspondencias entre estos capítulos y las obras originales de San Macario.

27 Siguiendo los subtítulos que presentan algunos manuscritos, Poussines y Migne, *PG* 34, dividen estos 150 *kephálaia* en seis opúsculos: *de perfectione in Spiritu*, *De oratione*, *De patientia et discretione*, *De elevatione mentis*, *De caritate* y *De libertate mentis*. No obstante, esta división es artificial, y no se corresponde en nada con el original. La edición de la *Philocalia* incluye también estos subtítulos, pero sin diferenciar en el conjunto ningún opúsculo independiente.

tramos con casos contrarios, el número 150, por ejemplo, equivale a los capítulos 149 y 150 de la *Philocalia* y XXXIII y XXXIV del Opúsculo VII de Migne. Incluso algún capítulo, concretamente el 123, 124 en la *Philocalia*, no se encuentra en Migne. Y en tercer lugar, en esta versión no hay ningún testimonio que atribuya la obra a Simeón Logoteta o Metafrasta, como ocurre en otros casos²⁸.

Además de este tipo de detalles, son múltiples y diversas las variantes textuales del manuscrito que ayudan a la aclaración de determinados pasajes y que comentaremos de forma completa en nuestra próxima edición, según hemos indicado más arriba.

Para concluir, hemos de destacar estas traducciones de Pedro de Valencia como un ejemplo más, hasta ahora desconocido, de la influencia de los escritos de San Macario en la Europa de los siglos XVI y XVII. Y no hay que olvidar en esta época el auge del ascetismo, tanto en literatura original como en traducciones, latinas o vernáculas, de los textos griegos considerados como manuales clásicos del ideal ascético²⁹. El *corpus* macariano, uno de los primeros testimonios del monaquismo del cristianismo primitivo, desempeña en este contexto un importante papel de maestro espiritual en este tipo de vida interior, según lo demuestra la proliferación de las ediciones y traducciones, que por primera vez se imprimen en esta época, y su influencia en las órdenes religiosas católicas e, incluso, en la espiritualidad del protestantismo.

GASPAR MOROCHO GAYO
JESÚS-M. NIETO IBÁÑEZ

28 Tal es el caso, por ejemplo, del *Codex Graecus* CIV de la *Bibliotheca Caesarea Vindobonensis*.

29 Cfr. M. Andrés, *La teología española en el siglo XVI*, vol. I, Madrid 1976, pp. 383-389 y 408-420. Para una visión general de la religiosidad y espiritualidad del momento es fundamental el libro de este mismo autor, *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América*, Madrid 1994.